

## METODOLOGÍAS ACTIVAS COMO HERRAMIENTA PARA FOMENTAR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA

<sup>1</sup>Marta Isabel Ruiz Ortíz  
Orcid: 0009-0002-8487-409X  
e-mail: maisbelruiz@yahoo.es  
I. E Juan Henrique White sede Antadó  
Dabeiba Antioquia.

<sup>2</sup>Olga Lucía Valle  
Orcid: 0009-0004-1321-0397  
e-mail: oluvacamila@hotmail.com  
I. E Juan Henrique White sede Antadó  
Dabeiba Antioquia.

<sup>3</sup>Yaneth Garzón Beltrán  
Orcid: 0000-0001-6126-4999  
e-mail: yanethgarzon83@gmail.com  
Institución Educativa Mega  
colegio El Progreso Yopal Casanare.

### RESUMEN

El presente artículo de revisión explora las metodologías activas utilizadas en la educación primaria colombiana. Para ello, se realizó una revisión exhaustiva de cuatro artículos publicados en revistas científicas y de investigación educativa en los últimos cinco años. El objetivo principal de la investigación fue describir algunas de las pedagogías activas aplicadas en la educación primaria colombiana y analizar su incidencia en el desarrollo emocional de los estudiantes, mediante una metodología documental con enfoque descriptivo, que permitió establecer una conexión entre los trabajos seleccionados y el tema del artículo. Se destacaron elementos clave como el autor, la pedagogía activa y su propósito, para luego evaluar su influencia en el desarrollo emocional. En conclusión, las pedagogías activas se revelan como estrategias motivadoras que tienen un impacto positivo en la formación integral de los niños en educación primaria, especialmente en su progreso socioemocional. Esto les permite convivir armoniosamente con sus pares y reconocerse como individuos pensantes y activos, que necesitan socializar y conectar con los demás. Así, estas pedagogías contribuyen a una educación incluyente que valora a todos los niños por igual.

**PALABRAS CLAVE:** pedagogías activas, desarrollo emocional, educación primaria.

<sup>1</sup> Marta Isabel Ruiz Ortiz. Institución Educativa Juan Henríque White. Sede Antadó. Dabeiba Antioquia. Docente. Colombia. Máster universitario en didáctica de la lengua en educación infantil y primaria. Universidad de la Rioja UNIR.

<sup>2</sup> Olga Lucía Valle. Institución Educativa Juan Henríque White. Sede Antadó. Dabeiba Antioquia. Docente. Colombia. Magíster en Educación inclusiva e intercultural. Universidad de la Rioja UNIR.

<sup>3</sup> Yaneth Garzón Beltrán. Institución Educativa Megacolegio El Progreso. Yopal-Casanare. Docente. Colombia. Magíster en enseñanza del Lenguaje y la Lengua Castellana. Universidad del Magdalena Unimagdalena.

## ACTIVE METHODOLOGIES AS A TOOL TO PROMOTE EMOTIONAL INTELLIGENCE IN PRIMARY EDUCATION

### ABSTRACT

This review article explores the active methodologies used in Colombian primary education. To this end, a comprehensive review was conducted of four articles published in scientific and educational research journals over the past five years. The main objective of the research was to describe some of the active pedagogies applied in Colombian primary education and analyze their impact on students' emotional development. This was achieved through a documentary methodology with a descriptive approach, which allowed for a connection between the selected works and the article's topic. Key elements such as the author, active pedagogy, and its purpose were highlighted, and their influence on emotional development was then evaluated. In conclusion, active pedagogies are revealed as motivating strategies that have a positive impact on the comprehensive development of children in primary education, especially on their socio-emotional progress. This allows them to live harmoniously with their peers and recognize themselves as thinking and active individuals who need to socialize and connect with others. Thus, these pedagogies contribute to an inclusive education that values all children equally.

**KEYWORDS:** active pedagogies, emotional development, primary education

## Introducción

El desarrollo de la sociedad ha estado profundamente arraigado en el aprendizaje de acciones que permitan satisfacer sus necesidades básicas para la supervivencia. A través del tiempo, la humanidad ha diseñado estrategias para inventar y mejorar herramientas que faciliten la vida y enfrentar desafíos, lo que ha llevado a transformaciones significativas. En este contexto, la educación, como un componente integral del mundo en evolución, se ha estructurado bajo diversos enfoques metodológicos fomentan la creatividad, el aprendizaje, el conocimiento y la innovación. Además, en este proceso, tanto docentes como estudiantes aprenden a desarrollar una relación empática, lo cual facilita y enriquece el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Según Miatto (2018), la sociedad ha experimentado un desarrollo progresivo en diversas áreas del conocimiento, como la arquitectura, la medicina, la literatura, las artes en general y la educación. En el campo socioeducativo, los avances han permitido desarrollar procesos innovadores, los cuales buscan que los estudiantes, particularmente en sus primeras etapas de formación, perciban la escuela como un entorno similar al hogar, donde puedan aprender nuevos elementos para su vida. Para lograrlo, se aplican métodos que fomentan la participación activa y el desarrollo de su creatividad.

Al realizar una revisión histórica sobre las pedagogías activas, Robinson et al. (2016) explican que sus principios teóricos se basan en ideas presentadas por filósofos y educadores influyentes. Entre ellos se destacan los representantes del siglo XVIII, como Jean-Jacques Rousseau, quien sostenía que una forma efectiva de enseñar era a través del ejercicio y la actividad física. Esto permitía que los niños comprendieran y respondieran con ideas surgidas de su propia creatividad.

De manera similar, Heinrich Pestalozzi fundó una escuela en Suiza inspirada en las ideas de Rousseau, aplicando métodos de enseñanza centrados en un aprendizaje integral. Este enfoque consideraba tres elementos fundamentales: la cabeza por el conocimiento, el corazón con sus emociones y actitudes y la mano para la práctica y acción, lo que no solo se centraba en el contenido recibido, sino también en cómo se procesaba, las actitudes manifestadas y la práctica realizada. Este enfoque integral promovía un aprendizaje más profundo y significativo. Bajo esta perspectiva, la formación activa del ser humano debe iniciarse desde la niñez, comenzando en el hogar, donde se establecen las bases fundamentales de la personalidad y las primeras interacciones sociales. Sin embargo, es en la escuela donde se produce una transformación significativa, ya que este entorno amplía las perspectivas del infante y lo ubica como un ser importante dentro de la sociedad. Esto lo motiva a participar activamente en ella, desarrollando habilidades sociales y cognitivas que son esenciales para su crecimiento integral.

A lo largo de los siglos, desde el siglo XVIII hasta el presente siglo XXI, la educación ha experimentado una evolución significativa con nuevos enfoques que buscan mejorar la calidad y accesibilidad de la enseñanza. Estos cambios han sido influenciados por diversas teorías pedagógicas, como el enfoque conductista, el humanista y el constructivista, cada una enfatizando aspectos diferentes del proceso de aprendizaje. Además, la incorporación de tecnologías emergentes ha permitido innovar en los métodos de enseñanza, facilitando el acceso a información y recursos educativos de manera más eficiente y personalizada.

Guilar (2009) destaca las teorías de Bruner sobre los modelos de presentación, según las cuales, los niños adquieren habilidades a medida que crecen. Al llegar a la escuela, desarrollan la capacidad de dar lógica a los signos y símbolos que antes eran abstractos. Bruner se basó en las etapas del desarrollo de Piaget, relacionadas con las edades y el aprendizaje. Estos psicólogos concluyen que la educación debe desarrollar en los niños habilidades que les permitan entender el propósito de lo que aprenden, lo que ha llevado a la inclusión de pedagogías activas desde el preescolar.

En el siglo XIX, la doctora María Montessori se destacó como una de las representantes más significativas de las pedagogías activas. Según Montessori Internacional (2010), su método consistía en enseñar a los niños en la escuela como si estuvieran en su hogar, con los maestros tratándolos con cariño paternal, lo que generaba confianza hacia el maestro. Montessori es considerada la creadora del primer método de enseñanza activa, enfatizando que el proceso educativo debe centrarse en

los estudiantes, no en los docentes. Creó numerosas actividades para implementar en el aula.

En el siglo XX, surgieron nuevos movimientos influidos por pedagogos preocupados por el sistema educativo existente, donde los docentes eran meros informantes y los estudiantes, receptores pasivos. Esto llevó a la necesidad de cambiar la educación rígida y poco reflexiva, especialmente en los primeros años de educación primaria, donde los niños experimentan cambios significativos en socialización, convivencia y adquisición de conocimientos. A medida que avanzan las transformaciones educativas, la innovación busca desmarcar al docente como el único protagonista activo del proceso de enseñanza y aprendizaje, convirtiéndolo en un guía y orientador. Los estudiantes deben ser vistos como agentes de su propio cambio y transformación, partiendo de experiencias previas, especialmente en las etapas de educación primaria. Esto fortalece en ellos no solo el aprendizaje de contenidos, sino también la responsabilidad, la autonomía, el respeto, la solidaridad y la independencia.

Un elemento destacado en el proceso educativo es el cuidado y atención de las emociones en los niños, por lo que la educación actual basada en competencias, requiere pedagogías activas para un desarrollo emocional que se manifieste en la relación con los compañeros, la empatía con los docentes y en los aprendizajes adquiridos. Los estados emocionales influyen significativamente en el comportamiento de los niños en el aula, manifestándose en agresividad, miedo, negatividad, pero también en alegría, dinamismo y disposición para aprender.

Para García et al. (2020), las emociones se refieren a los distintos estados de ánimo que manifiestan los individuos, influyendo en su forma de ser, actuar, creer y crear dentro de un contexto específico. En la educación, las emociones son formas de comportamiento expuestas por los estudiantes ante las actividades, la relación con el grupo y con el docente; por lo tanto, siendo la pedagogía activa una forma de cambiar e innovar en la educación, es necesario revisar cómo está evolucionando en la actualidad, cuando la educación ha pasado de centrarse en los docentes a centrarse en los estudiantes.

En el contexto colombiano, las pedagogías activas se incorporaron a partir del siglo XX, aproximadamente en 1914, como estrategia para erradicar las ideas educativas impuestas por la Iglesia católica. Según Jiménez (2007) se creó el Gimnasio Moderno requiriendo docentes con mentalidad abierta y dispuestos a transformar la educación colombiana. Posteriormente, surgió la Universidad Pedagógica Nacional como modificación de las escuelas normales que formaban maestros a nivel medio. Las nuevas formas de enseñanza conocidas como pedagogías activas se han implementado como herramientas de formación integral, conjugando el proceso de enseñanza y aprendizaje con el emocional, cuyo propósito es que los estudiantes alcancen competencias que les permitan un mejor desarrollo desde los primeros grados de la educación.

Surge entonces la pregunta: ¿Cuáles pedagogías activas se aplican actualmente en la educación primaria colombiana y cuál es su incidencia en el crecimiento socioemocional de los niños en esta etapa tan importante? Por ello, se hace necesario adelantar una revisión de literatura, que permita describir algunas de las pedagogías activas aplicadas en la educación primaria colombiana y su influencia en el desarrollo emocional en esta etapa.

## Fundamentos teóricos

### Pedagogías activas

El proceso de transformación de la educación implica la incorporación de métodos y prácticas pedagógicas que sitúan al estudiante como un participante activo. Para lograrlo, los docentes implementan estrategias que facilitan el aprendizaje participativo, motivando a los estudiantes a involucrarse activamente en el aula y a interactuar con sus compañeros. Actualmente, han surgido enfoques pedagógicos innovadores que promueven desde la educación inicial hasta la primaria, como lo son las llamadas pedagogías activas. Su nombre se debe a que fomenta la participación en la que los niños asumen un rol protagónico; observando, consultando, experimentando, investigando y aprendiendo a través de la acción.

En este marco, el aprendizaje activo ubica al estudiante dentro del proceso. Por ello, las pedagogías activas son consideradas una de las mejores formas de fomentar

en el educando la colaboración, la responsabilidad y la construcción del conocimiento, al convertirlo en protagonista de su propio aprendizaje. La educación actual se centra en evitar estrategias rígidas, optando por aquellas que permiten experimentar y desarrollar ideas. Sin embargo, como señala Torres (2019), en muchos casos se simulan actividades inspiradas en pedagogías activas dentro del aula, pero en realidad se mantiene la práctica tradicional, donde la calificación final es lo más importante, sin considerar el proceso de adquisición y desarrollo del conocimiento de los escolares.

Es importante destacar que, las pedagogías activas no son recientes, ya que desde el siglo XVIII han sido pioneras en la transformación de la educación. Su objetivo es que los niños en las primeras etapas educativas sean conscientes de lo que están aprendiendo, motivando a que se cuestionen —¿por qué lo necesitan? y —¿para qué les sirve? A diferencia de siglos anteriores, en el siglo XXI contamos con más herramientas para implementar y desarrollar habilidades y competencias, como las Tecnologías de la información y la comunicación (Tic), lo que amplía las posibilidades para explorar, practicar y crear.

Según Rodríguez et al. (2021), las metodologías activas implican un proceso planificado y estructurado que permite a los estudiantes de primaria desarrollar sus ideas de manera efectiva a través de actividades divertidas y motivadoras. Estas no solo capturan su atención, sino que también fomentan su capacidad de pensamiento crítico y juicio reflexivo ante lo que observan y aprenden. Al involucrar a los estudiantes activamente en el proceso, se promueve un aprendizaje profundo y significativo, ya que

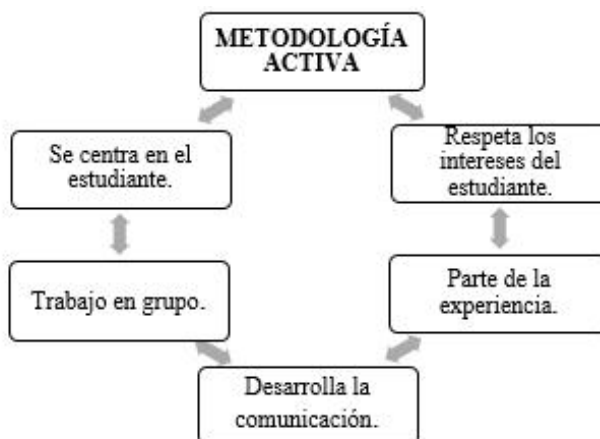
los mismos pueden relacionar los conceptos aprendidos con su experiencia personal y contexto real. Además, este enfoque facilita la construcción de conocimientos de manera autónoma, lo que refuerza su confianza y motivación para seguir aprendiendo.

En la figura 1, se ilustran los elementos característicos de la pedagogía activa, según Rodríguez et al. (ob. cit.), el aprendizaje está centrado en el estudiante, relegando al docente a un rol secundario. Este enfoque destaca la importancia del respeto hacia sus intereses y la experiencia hace parte de la motivación en el desarrollo de las actividades. Además, el trabajo en equipo permite observar cómo los estudiantes manifiestan sus emociones a lo largo del proceso. Es crucial subrayar que este proceso se basa en considerar las experiencias previas como vivencias significativas y en conocerlos a fondo. Todos estos elementos son esenciales para mantener una comunicación efectiva, lo cual influye positivamente en la convivencia escolar, el rendimiento académico y emocionalidad.

En este contexto, las metodologías aplicadas en el proceso de enseñanza y aprendizaje en niños de primaria están fundamentadas en teorías alineadas con la psicología. Entre las más relevantes se encuentran: el conductismo, el cognitivism, el constructivismo y la más reciente, el conectivismo. Según Torres (2021), el conectivismo es una teoría del aprendizaje que reconoce la influencia de las Tic en la educación actual, propia de la era digital, que ha impactado en todas las actividades humanas, incluyendo la educación. Permite observar y comprender el aprendizaje desde una visión individualizada y grupal. Así las cosas, cada una de estas teorías

busca activar el interés y la cooperación del estudiante, convirtiendo el clima del aula en un espacio de exploración y descubrimiento.

Figura 1.  
**Pedagogía activa.**



**Nota.** Tomado de Modelo TPACK y metodología activa, aplicaciones en el área de matemática. Un enfoque teórico. P.53. M. F. Rodríguez y S. A. Acurio. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n2.2021.394> [2021]

Cabe destacar algunas de las pedagogías activas más visibles en el campo educativo y que se aplican desde los primeros grados de la educación primaria como se muestra en la Tabla 1.

Se presentan las pedagogías activas más comunes en la educación primaria. Comenzando con el aprendizaje basado en proyectos, los docentes pueden introducir a los niños en la resolución de situaciones que les plantean desafíos. El objetivo es identificar posibles elementos que constituyen problemática y cómo se puede contribuir a resolverlo.

**Tabla 1.**

**Pedagogías activas en educación primaria.**

<b>Pedagogía activa</b>	<b>Implicaciones</b>
<b>Aprendizaje basado en proyectos</b>	Aprenden a desarrollar proyectos estructurados a partir de necesidades o problemas del entorno cercano o situaciones hipotéticas con actividades prácticas, se desarrolla pensamiento crítico, colaboración, comunicación y autogestión.
<b>Aprendizaje cooperativo</b>	Trabajo en pequeños grupos. Distribución de roles. Se destacan habilidades comunicativas.
<b>Aprendizaje basado en retos</b>	Se desarrolla a partir de preguntas retadoras o desafíos.
<b>Aprendizaje basado en competencias</b>	Se consolidan buenos hábitos y adquieren nuevas capacidades.
<b>Gamificación</b>	Desarrollan habilidades sociales, se integran elementos del juego para la adquisición de aprendizajes.

**Nota.** Datos recolectados sobre las pedagogías activas que más se destacan en el ámbito educativo.

En este proceso, la interacción entre escolares y entorno educativo es fundamental para el aprendizaje activo, ya que, intervienen agentes clave para la socialización, la comunicación, el espíritu colaborativo, el trabajo en equipo y la gestión autónoma. También, fomentan el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas primordiales para el éxito académico y personal. Los proyectos también llamados ABP permiten que los niños exploren diferentes áreas del conocimiento de manera integral e interdisciplinaria. De esta manera, se promueve una educación más participativa e incluyente. La colaboración entre estudiantes y docentes es decisivo para crear un ambiente de aprendizaje dinámico y estimulante. En última instancia, estas prácticas

educativas buscan formar individuos capaces de enfrentar desafíos complejos en un mundo cada vez más interconectado.

En la misma línea, el aprendizaje cooperativo enseña a los niños a valorar y aceptar el éxito de cada miembro del grupo, lo cual forma parte integral de su desarrollo emocional. Además, la distribución de roles evidencia no sólo el trabajo grupal, sino también el individual. Por tanto, sus pares de grupo se convierten en redes de apoyo, supervisan los avances, jalonan saberes, contribuyen al desarrollo de habilidades blandas, se promueve la colaboración y la dinamización del conocimiento.

Por otro lado, el aprendizaje basado en retos, es un tipo de metodología activa que impulsa a los aprendices a desarrollar capacidades a través de desafíos que implican la competitividad en distintos campos, consiente la producción y la interpretación de saberes en masa, la búsqueda selectiva de información, el desarrollo de ideas, la puesta a prueba de procesos que exhortan al descubrimiento y coadyuvan a superar barreras de tipo individual.

El aprendizaje por competencias se basa en una enseñanza práctica que permite a los niños adquirir habilidades para la vida y demostrar aquellas que han desarrollado previamente en su hogar y en la educación preescolar. Durante este proceso, los docentes evalúan las destrezas, habilidades, valores y actitudes de los niños en cada actividad. Promueve una educación en pro de formar individuos competitivos capaces de ejercer distintos roles en el futuro; la adaptabilidad a los

cambios y el generar soluciones a distintas situaciones que se presentan en el diario vivir.

Finalmente, la gamificación, como estrategia de enseñanza y aprendizaje, utiliza un esquema innovador que combina la importancia del contenido académico con el elemento lúdico, creando un entorno de aprendizaje dinámico y atractivo. Los docentes aplican elementos propios de los juegos, como desafíos, recompensas y tablas de clasificación, para originar la participación activa en los procesos. Esto, no sólo les permite adquirir habilidades competitivas, sino que también, les enseña a valorar el trabajo en equipo y a colaborar de manera efectiva. Además, al integrar el juego en el aprendizaje, los educandos pueden disfrutar del proceso educativo, lo que aumenta su motivación y compromiso con los objetivos académicos. Es ideal para hacer del aprendizaje una herramienta poderosa en la transformación del clima del aula, más interactiva y más consciente, donde el entretenimiento y la educación se fusionan para crear una experiencia enriquecedora y memorable.

Debido a su simplicidad, estas prácticas son fáciles de implementar en niños de primaria, quienes se encuentran ansiosos por descubrir lo que les depara la escuela, conocer a sus compañeros y colaborar con ellos para aprender. En este sentido, es importante que los docentes las incluyan en su práctica pedagógica, visibilizando problemáticas del entorno, ya sean reales o hipotéticas contribuyen al perfeccionamiento socioemocional y cognitivo, las cuales son indispensables desarrollar en esta etapa.

Malagón (2017), explicó el método Waldorf, una pedagogía activa que surgió en el siglo XX, después de la II Guerra Mundial. En ese contexto, Europa necesitaba reactivar su economía, y la educación se convirtió en un proceso integral que incluía actividades dentro y fuera de las escuelas. Los niños aprendían a realizar tareas sencillas en sus hogares y recibían clases en una fábrica de cigarrillos llamada Waldorf-Astoria en Stuttgart, Alemania, donde Rudolf Steiner, un profesor universitario alemán, impartía clases y formaba a los primeros maestros para la posguerra.

Este método sigue aplicándose en algunas escuelas específicas de España para la formación de docentes, centros públicos y privados. Su objetivo es que los docentes establezcan un vínculo permanente con las familias, es decir, un enlace entre la escuela y la comunidad, para conocer de cerca la situación de los estudiantes, sus limitaciones, progresos y necesidades. De esta manera, se pueden implementar acciones para resolver problemas que afecten su desempeño académico y emocional.

Es importante destacar que, este método involucra no solo a los docentes en la formación de los niños, sino también a las familias como parte integral del equipo educativo; el hogar es donde los niños establecen sus primeras bases de educación y formación. Por tanto, se realizan las tareas del hogar como: tender la cama, recoger juguetes o lavar los platos; mientras que, en la escuela, se enfatiza la práctica de valores hacia el desarrollo personal y social como: la responsabilidad de cumplir con las tareas asignadas, trabajar en equipo, mostrar un desempeño individual favorable y mantener la motivación para aprender.

## Desarrollo emocional

El desarrollo emocional es un proceso complejo y de muchas aristas que abarca desde el nacimiento hasta la adolescencia. Desde el momento en que un niño nace, comienza a formar las bases de su personalidad, las cuales tendrán un impacto significativo en su futuro como adulto. A medida que los niños inician su proceso de socialización en la educación preescolar, demuestran lo aprendido en el hogar como miembros de una familia, y a lo largo de las etapas posteriores experimentan cambios físicos, de actitud, emocionales y cognitivos que marcan su trayectoria. Por ello, el desarrollo emocional es crucial tanto para el bienestar personal como para su educación, ya que influye en la interacción con compañeros, docentes y todo el contexto escolar.

Según Nafría (2024), este proceso puede entenderse como el período durante el cual los individuos adquieren los rasgos que los caracterizan como seres únicos, así como el valor que tienen de sí mismos para actuar con seguridad y confianza ante los demás. Es importante destacar que este proceso no se desarrolla de manera aislada, sino que los niños necesitan un entorno “la escuela” para interactuar y reconocer identidades diferentes a la suya. Donde aprenden a reconocer sus emociones y a expresarlas de manera controlada, conforme a las costumbres, normas, principios y valores éticos del medio.

En consecuencia, existen diversas etapas en el desarrollo emocional de los niños, donde factores como la sociedad, los aspectos genéticos, biológicos,

psicológicos y del ambiente en el que se desenvuelven, establecen los patrones a seguir. Sin embargo, hay casos en los que los niños, por diversas razones, no experimentan un desarrollo emocional adecuado, lo que afecta la relación con sus compañeros en la escuela. Estas relaciones interpersonales dependen en gran medida de los valores y enseñanzas que los niños han recibido durante su primera infancia, es decir, en el hogar, donde se producen las primeras interacciones significativas con padres, hermanos, cuidadores y otros familiares cercanos.

El entorno familiar es crucial, ya que, es allí donde se forjan las bases de la personalidad y se desarrollan las primeras habilidades sociales y emocionales. Los docentes pueden diagnosticar estas dinámicas a través de las primeras observaciones y actividades desarrolladas al inicio del año escolar. Al interactuar con los niños en un entorno educativo, los maestros pueden identificar patrones de comportamiento y habilidades sociales que reflejan las influencias tempranas de su entorno familiar. Esto les permite adaptar sus estrategias pedagógicas para apoyar mejor el desarrollo emocional y social de cada estudiante.

En este sentido, Nafría (2024) presenta las etapas del desarrollo emocional desde los cero hasta la adolescencia, fundamentadas en la teoría de Jean Piaget, quien manifiesta que éste se produce en fases bien definidas. Según Piaget, estas fases permiten que los niños maduren en sus relaciones con los demás y se vayan conociendo a sí mismos. Cada una de ellas, está marcada por cambios significativos en la forma en que los niños perciben su entorno, conviven con los demás y

comprenden sus propias emociones. Por ejemplo: los niños aprenden a través de la imitación y el refuerzo de sus cuidadores, lo que les aporta una base sólida para futuras relaciones interpersonales. A medida que crecen, comienzan a explorar su entorno de manera más autónoma, lo que les permite desarrollar habilidades sociales más estructuradas y establecer vínculos más profundos con sus pares y familiares.

En resumen, el desarrollo socioemocional de un niño puede verse afectado profundamente por sus primeras vivencias en el hogar, el cual se hace evidente al entrar en contacto con el entorno escolar y es allí donde los docentes juegan un papel determinante al reconocer estas dinámicas y adaptar sus enfoques educativos para apoyar el crecimiento integral de los niños de educación primaria.

En la Tabla 2, se presentan las etapas del desarrollo emocional. La primera etapa denominada infancia temprana que va desde los 0 a 2 años, es crucial, ya que, los niños desarrollan sus primeras emociones en el hogar, manifestándolas de manera instintiva a través de expresiones faciales y reacciones como llorar o enojarse. Durante esta etapa, su interacción se limita principalmente a la familia y cuidadores, formando vínculos fuertes con quienes pasan más tiempo con ellos.

A medida que avanzan hacia la primera infancia entre 2 y 6 años, los niños amplían su vocabulario y comienzan a interactuar con otros niños al iniciar la educación formal. Este proceso de socialización les permite aprender a compartir e interactuar con sus pares. Es ahí, cuando comienzan a experimentar emociones más complejas, como los celos o el sentimiento de no ser querido, influenciados por cómo son tratados tanto

en la escuela como en el hogar. Entre los 3 y 5 años, en educación preescolar, los niños aprenden a manejar emociones como el miedo a través de actividades grupales que fomentan el compartir y la expresión emocional.

La infancia media que va de 6 a los 12 años coincide con la educación primaria, desde el primer año hasta el sexto grado. En esta etapa, los niños han adquirido una mayor comprensión de sus emociones y aprenden a controlarlas. Por ejemplo, pueden sentir pena, frustración o enojo sin llorar, y han desarrollado un lenguaje más fluido. Es aquí donde el proceso de enseñanza y aprendizaje, junto con las relaciones familiares y escolares, comienzan a moldear su personalidad.

Durante la adolescencia, que abarca desde los 12 años hasta la adultez, las contradicciones y los sentimientos encontrados son una experiencia común. Los adolescentes a menudo se sienten incomprendidos y pueden desarrollar una percepción negativa de sí mismos. Esta etapa resulta desafiante tanto para los padres como para los docentes, quienes necesitan estar bien equipados con herramientas efectivas para orientar a los adolescentes hacia un bienestar emocional saludable. Por lo tanto, el desarrollo emocional en la educación primaria es fundamental para preparar a los niños para la convivencia grupal, la disposición a aprender, el manejo de emociones y el desarrollo de la empatía, entre otros aspectos. Este proceso no ocurre de manera instantánea, sino que es una transformación progresiva que influirá en su vida diaria; la convivencia en el hogar y en la escuela. Por ello, es necesario crear un

ambiente educativo motivador y creativo donde las habilidades emocionales promuevan relaciones positivas con los demás.

**Tabla 2.**

**Etapas del desarrollo emocional.**

<b>Etapa</b>	<b>Característica</b>
<b>Infancia temprana (0-2 años)</b>	Emociones básicas: placer, miedo, tristeza, enojo.
<b>Primera infancia (2- 6 años)</b>	Reconoce emociones en los demás, comienza el control de sus impulsos.
<b>Niñez media (6- 12 años)</b>	Comprensión de emociones complejas como vergüenza, orgullo, empatía.
<b>Adolescencia (12 años en adelante)</b>	Experimenta sentimientos encontrados amor-odio, reserva en sus sentimientos y emociones.

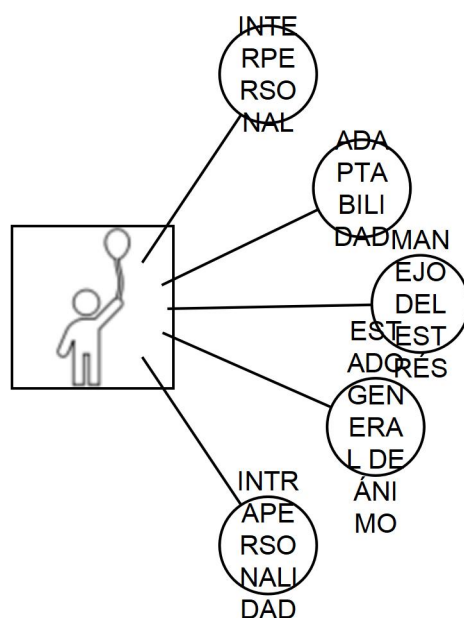
**Nota.** Adaptado de Nafría, P. (2024). 2024,18 de julio. *Desarrollo emocional en niños y adolescentes*. <https://psicologianafria.com/desarrollo-emocional-ninos/>

Para López et al. (2021), el desarrollo emocional y el proceso educativo, influyen en el bienestar psicológico de los niños; cuando el niño recibe la atención de calidad por parte de los docentes en el aula y un buen trato con sus compañeros, su forma de actuar muestra signos de seguridad y confianza.

La figura 2, muestra los aspectos más importantes del bienestar psicológico de los niños de educación primaria como son: las relaciones interpersonales e intrapersonales, la adaptabilidad, el estado general de ánimo y el manejo del estrés. Tal como lo explica López et al. (2021), el estado de ánimo de los niños en educación primaria influye de manera positiva o negativa para participar activamente en las actividades académicas, mientras que un estado de ánimo negativo puede hacer inferir

al docente que los niños tienen problemas que requieren de atención; en cuanto a las relaciones interpersonales, permiten al niño relacionarse con los compañeros y con los docentes, surgiendo un ambiente de apoyo y respeto, lo cual ayuda a los niños a desarrollar habilidades sociales y emocionales. Es imposible que un niño retraído y solitario, pueda considerarse psicológica y emocionalmente sano.

**Figura 2.**



### **Dimensiones del bienestar psicológico socioemocional**

**Nota.** Adaptado de Coeficiente emocional en niños y adolescentes de Boyacá, Colombia. Estudio comparativo. (p.53), por R. E. Buitrago, 2019, Praxis & Saber, 10(24), 45-68 [2019] por Coeficiente emocional en niños y adolescentes de Boyacá, Colombia. Estudio comparativo. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.10002>

Igualmente, las relaciones intrapersonales, es decir, el conocimiento que el niño tiene de sí mismo y la forma como enfrentan y controlan sus emociones. A partir de los seis años de edad, cuando los niños comienzan la etapa de educación primaria, ya deben estar controlando sus estados emocionales fundamentales como el llanto, el miedo, entre otros, y han adquirido otros estados como la vergüenza, la empatía hacia los compañeros y el orgullo, los cuales también necesitan una orientación por parte de los docentes para evitar el egoísmo y las confrontaciones entre los compañeros en esta etapa de niñez media, cuando se encuentra a un paso de la adolescencia.

En cuanto al proceso de adaptación, ya debería haberse consolidado a nivel de preescolar, sin embargo, algunos niños, debido a diversas circunstancias que deben llamar la atención de los docentes, no han logrado adaptarse completamente. Esto es especialmente evidente en el primer grado, donde la cercanía a las experiencias vividas en el nivel anterior puede generar un choque cultural y pedagógico; cabe resaltar que, en este nuevo entorno, los niños se enfrentan a otras formas de enseñar y de aprender que pueden ser significativamente diferentes a las que estaban acostumbrados, por lo que esta transición puede resultar desafiante para algunos estudiantes, quienes necesitan apoyo adicional para ajustarse a las nuevas dinámicas de aprendizaje y al entorno escolar más estructurado.

Es crucial que los docentes sean conscientes de estas dificultades y estén preparados para ofrecer un apoyo individualizado y flexible. Esto puede incluir estrategias como la observación detallada del comportamiento y el rendimiento de los

estudiantes, la implementación de actividades de transición que faciliten la adaptación, y la comunicación con los padres para asegurar un enfoque integral y coordinado para un comienzo exitoso en su trayectoria educativa formal.

López et al. (2021) enfatizan la importancia de que los niños, incluso en las primeras etapas de su vida, desarrollen habilidades para manejar el estrés derivado de las obligaciones académicas, por lo tanto, un proceso de enseñanza y aprendizaje integral debe incluir actividades de relajación que, a su vez fomenten el aprendizaje; este enfoque motivador y agradable busca evitar que los niños perciban las exigencias académicas como imposibles de cumplir. En resumen, el bienestar psicológico es fundamental en todas las etapas del desarrollo emocional, especialmente durante la niñez y la adolescencia, periodos clave en la formación de la personalidad, por consiguiente, es esencial implementar acciones educativas presentes con una visión a futuro.

### **Educación primaria**

La educación primaria constituye una etapa significativa en el desarrollo de los niños, ya que, después de haber adquirido competencias básicas en el preescolar, comienzan a recibir una formación más estructurada que marca el inicio de un cambio significativo en su forma de pensar y actuar. Durante esta etapa, los niños no solo adquieren contenidos, también desarrollan destrezas necesarias para enfrentar y resolver situaciones, así como para tomar decisiones informadas.

Según Gallardo (2007), la educación primaria es un momento clave para el desarrollo de las relaciones interpersonales, los niños dan un paso importante hacia la interacción con sus pares, lo que puede variar a medida que avanzan por cada grado y se integran en diferentes grupos. Los docentes tienen la oportunidad de diseñar estrategias de enseñanza y aprendizaje que consideren las individualidades de cada estudiante, al mismo tiempo que fomentan la empatía entre ellos; esto es esencial para un desarrollo emocional saludable y enriquecedor, que sentará las bases para las etapas posteriores de su vida.

En Colombia, la educación primaria es una etapa obligatoria y gratuita, compuesta por cinco grados, desde primero hasta quinto. Alvarado (2023) destaca que, durante esta etapa, los niños aprenden a leer y escribir, y se familiarizan con contenidos básicos de las ciencias naturales, las ciencias sociales, educación física, entre otros. Además, reciben formación sobre derechos, deberes, responsabilidades y convivencia con sus compañeros de la misma edad. Esta formación integral además de, preparar a los niños para su continuación académica, proporciona herramientas valiosas para interactuar de manera efectiva en su entorno social.

La Constitución Política de Colombia (1991), contempla en el artículo 67 que la educación es un derecho fundamental de todos los colombianos, con la única finalidad de formar a los individuos que hacen parte del desarrollo social del país, para lo cual, se les debe brindar la posibilidad de tener acceso al conocimiento en las ciencias, la tecnología, la cultura y en los valores propios de su identidad. En la educación básica

primaria es donde los niños comienzan nuevas formas de convivencia, por lo que, a través de las competencias, dramatizaciones, paseos virtuales y otra gran diversidad de actividades, van a contribuir en crear una conciencia democrática, a convivir en paz y a valorar a los miembros de clase, pero también en su contexto social.

La Ley General de Educación o Ley 115 (1994), en su artículo 5 referido a los fines de la educación, explica que esta debe centrarse en formar a los individuos de una manera integral que va desde los valores éticos, cívicos y humanos así como enseñarles a tener un espíritu de cordialidad, empatía y colaboración con sus compañeros; de allí que las pedagogías activas en la educación primaria forman parte de ese proceso integral, al permitir el trabajo en equipo, la sana competencia con respeto de la integridad de todos los miembros que lo conforman. De igual forma, respalda el proceso de enseñanza y aprendizaje como la herramienta con la cual se adquieren conocimientos desde todos los ámbitos del saber; guiar a los estudiantes a una sana convivencia y clima de paz. Es por esto que, la gamificación es una estrategia aplicable al aula, donde el estudiante adquiere conocimientos y destrezas, bajo un ambiente de respeto mutuo y equidad.

En resumen, la educación primaria es la etapa fundamental donde se combina el desarrollo académico con el crecimiento personal y social; esto se logra mediante la construcción de identidad en torno de aprendizajes incluyentes y de apoyo socioafectivo. Por medio de actividades que fomentan la creatividad, la exploración y el juego. Durante esta etapa, se sientan las bases fundamentales para que los niños

aprendan a interactuar con docentes y pares, desarrollando habilidades específicas esenciales para su futuro como la comunicación efectiva, el respeto por las diferencias y la cooperación en equipo.

### **Metodología**

El presente artículo se elaboró mediante una investigación documental, con un enfoque descriptivo, en el que, se llevó a cabo revisión y selección de diversas fuentes académicas. Según Reyes et al. (2020), la búsqueda de fuentes bibliográficas debe realizarse de manera organizada y sistematizada, comenzando con la lectura de los trabajos seleccionados para destacar los elementos esenciales relacionados con el tema objeto de estudio. El objetivo principal fue responder a la pregunta: ¿Cuáles pedagogías activas se aplican actualmente en la educación primaria colombiana y cuál es su influencia en el desarrollo emocional de los niños durante esta etapa crucial? Para abordar esta interrogante, se llevó a cabo una búsqueda sistemática de trabajos académicos realizados en los últimos cinco años, centrados en las pedagogías activas y su impacto en el desarrollo emocional de los niños en la educación primaria en Colombia, de los cuales se seleccionaron cuatro (4), uno por cada metodología activa aplicada en la educación primaria de Colombia.

En cuanto al carácter descriptivo del estudio, se estableció una relación detallada entre los trabajos seleccionados y el tema central del artículo. Se destacaron elementos esenciales como el autor, la pedagogía activa y el propósito principal de

cada enfoque, lo que permitió comprender mejor su contexto y relevancia. Posteriormente, se examinó su influencia en el desarrollo emocional de los estudiantes, analizando cómo estas pedagogías pueden impactar positivamente en su crecimiento personal y académico. Los datos recopilados se organizaron en una ficha informativa exhaustiva para facilitar su discusión posterior y garantizar una comprensión clara de los hallazgos. En este marco, se eligieron cuatro pedagogías específicas que son ampliamente implementadas en la educación primaria colombiana: el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en competencias y la gamificación. Estas pedagogías fueron seleccionadas debido a su impacto significativo en la educación actual y fueron objeto de un análisis crítico en la discusión posterior, donde se revisaron sus fortalezas.

### **Resultados y discusión**

Teniendo en cuenta la revisión realizada y la selección de los trabajos que sirvieron de fundamento al presente artículo. Se seleccionaron 4 artículos de acuerdo al interés temático de Pedagogía activa y su propósito.

Estos resultados se presentan a continuación en la tabla 3. Los elementos más destacados de los artículos revisados de fechas recientes, sobre las pedagogías activas que se aplican en la educación primaria de Colombia. El artículo de Calderón et al. (2024) aborda la implementación del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) en instituciones rurales de posconflicto en Colombia, destacando que esta metodología se

centra en que los estudiantes adquieran competencias esenciales para desarrollar proyectos de vida relevantes en su contexto, mediante la experiencia, la participación y la acción.

El artículo destaca cómo el ABP se utiliza en zonas rurales de Colombia para empoderar a los estudiantes en el desarrollo de proyectos que reflejen sus necesidades y contextos locales. Esta estrategia didáctica promueve un aprendizaje dinámico y significativo, donde los estudiantes son los principales actores en la construcción de su conocimiento. Al involucrar a la comunidad educativa en el proceso, se fomenta la colaboración y la resolución de problemas, lo que resulta en un impacto positivo para el desarrollo de competencias cognitivas y socioemocionales.

Cabe recordar que, Colombia ha sido un país afectado por las luchas internas de grupos subversivos que afectaron la vida y progreso de las familias y el proceso de enseñanza en los niños, por lo que estuvieron presentes en su vida el miedo, el terror y la agonía de enfrentar dicha situación afectando su desarrollo emocional, por lo que esta metodología activa, propicia en ellos mayor confianza con su entorno, pero también con sus capacidades, habilidades y destrezas para reincorporarse a la sociedad y enfrentar desafíos con la guía de los docentes pero siendo ellos el centro importante de su propio aprendizaje.

En la educación primaria colombiana, tanto el aprendizaje por proyectos como el aprendizaje activo han demostrado ser efectivos al desviarse de la enseñanza tradicional. Además, estos enfoques permiten a los niños de primaria desarrollar

habilidades esenciales como la empatía y la colaboración. Apoyando este enfoque, Castro (2022) considera que, al trabajar en grupos, los estudiantes adquieren competencias para resolver pequeños problemas dentro del aula, así como para comprender y valorar su comunidad y las situaciones reales que les permite adquirir conocimientos y competencias significativas. Al participar en proyectos relevantes para su comunidad, los niños de primaria encuentran un propósito y una motivación que pueden influir positivamente en su desarrollo emocional, al sentir que contribuyen de manera significativa a su entorno.

En el artículo presentado por Cortés et al. (2020) sobre el aprendizaje cooperativo como estrategia metodológica para el estudio de las Ciencias Sociales, se observan elementos importantes en relación al desarrollo emocional, comenzando con las relaciones interpersonales, donde se promueve el trabajo colaborativo y cooperativo. En el primero, se puede observar el apoyo hacia un lenguaje compartido de aprendizaje en conjunto que facilita la comprensión de contenidos. En el segundo, se manifiesta el desarrollo de habilidades sociales como: el trabajo en equipo, el juego de roles y el respeto mutuo. Estas habilidades promueven la sana convivencia, Además, fomenta la creatividad y la innovación. Cada miembro aporta sus propias ideas y perspectivas. Por lo tanto, es una excelente herramienta para el desarrollo integral de los educandos. En última instancia, este enfoque educativo prepara a los niños para ser parte de un mundo cada vez más colaborativo y solidario.

En relación al artículo de Bracamonte et al. (2022) señala la importancia de implementar la enseñanza por competencias. Esta pedagogía tiene en cuenta las características individuales de los estudiantes y se aproxima hacia un aprendizaje personalizado, adaptándolo a las necesidades y habilidades únicas de cada estudiante, ideal para promover una formación integral y equitativa en el aula. Al integrar enfoques pedagógicos que valoran la diversidad y promueven la participación activa, se pueden crear entornos de aprendizaje más incluyentes y efectivos.

Para el Ministerio de Educación Nacional (2022), una de las competencias clave a desarrollar en la educación primaria es la habilidad socioemocional. Esta habilidad considera la interacción de los niños con sus pares, lo que se refleja en su participación social en etapas posteriores de su vida. A través de esta pedagogía, los niños aprenden a conocerse a sí mismos, a gestionar sus emociones y a construir una convivencia escolar saludable. Además, a medida que mejoran las relaciones grupales positivas, el rendimiento académico también se beneficia, alejándolos de situaciones de riesgo que podrían afectar su futuro.

En referencia al artículo de Moya et al. (2024) sobre la gamificación en la educación básica primaria colombiana entre 2020 y 2024, se destaca un impacto significativo en áreas como las matemáticas. Esta estrategia ha mejorado sustancialmente la motivación y la participación activa de los niños. La gamificación ha transformado el proceso de enseñanza y aprendizaje al fomentar una interacción dinámica entre los estudiantes. Puede adaptarse al ritmo de aprendizaje individual, lo

que permite a los docentes identificar las necesidades y comportamientos tanto individuales como grupales de sus alumnos. Aunque su implementación es reciente, la gamificación ha demostrado ser una herramienta pedagógica eficaz y pertinente en el ámbito educativo.

**Tabla 3.**

**Ficha informativa**

Pedagogía activa	Autor/ Título	Propósito
<b>Aprendizaje basado en proyectos</b>	Calderón et al. (2024). El aprendizaje basado en proyectos en una institución rural de posconflicto.	Que los estudiantes de las zonas rurales de Colombia adquieran competencias necesarias para desarrollar proyectos de vida en las zonas posconflicto por medio de la experiencia, la participación y la acción.
<b>Aprendizaje cooperativo</b>	Cortés et al. (2020). Aprendizaje cooperativo como estrategia metodológica para el estudio de las Ciencias Sociales.	Contribuye a optimizar las relaciones interpersonales y la interacción, lo que facilita el acceso al conocimiento de manera conjunta. Esto se debe a que es más sencillo comprender una temática cuando se hace uso de un lenguaje propio, ya que los individuos buscarán la mejor forma de aprender juntos.
<b>Aprendizaje basado en competencias</b>	Bracamonte et al. (2022). Enseñanza por competencias en la educación primaria	Al implementar una pedagogía activa de aprendizaje por competencias que tenga en cuenta las características individuales de los niños, se logra fomentar la participación activa y observar el desarrollo de habilidades esenciales como la autonomía, el autocontrol, la participación y la reflexión.
<b>Gamificación</b>	Moya, et al. (2024). La gamificación en la educación básica primaria colombiana.	Reconocer los aportes significativos que la gamificación ha realizado en la educación primaria de Colombia entre 2020 y 2024, especialmente en áreas como las matemáticas, así como su impacto positivo en la motivación y la participación activa de los estudiantes.

**Nota.** La tabla muestra la triangulación de los datos más destacados.

En este sentido, las pedagogías activas son metodologías innovadoras que están transformando la educación tradicional en la educación primaria colombiana y que han demostrado ser útiles para promover un aprendizaje significativo, mejorar la comprensión de los contenidos y fomentar en el estudiante una mayor participación en su propio aprendizaje. A nivel social, la interacción entre estudiantes y docentes se vuelve más dinámica, permitiendo una relación más personalizada, lo cual, fortalece las relaciones dentro del aula. A medida que estas prácticas se sigan desarrollando, los resultados del proceso educativo serán más positivos, los cuales redundarán en niños emocionalmente sanos, métodos de enseñanza más dinámicos, aprendizajes más significativos y ciudadanos del futuro más conscientes.

### **Conclusiones**

Los artículos seleccionados para realizar este artículo de revisión, evidencian la importancia que tiene el uso de las pedagogías activas en la educación primaria, las cuales permitieron llegar a las siguientes conclusiones: La pedagogía activa, con raíces históricas que se remontan a Rousseau y la Escuela Nueva, sigue siendo fundamental en la educación moderna. Esto se debe a su base teórica en el aprendizaje significativo, la motivación intrínseca y la cooperación; su capacidad para promover la autonomía y la participación dinámica. La creatividad y el desarrollo de habilidades esenciales la convierte en un enfoque educativo esencial en la actualidad con lo cual se logra un aprendizaje más profundo y duradero.

Además, este enfoque educa para la vida preparando a los estudiantes para enfrentar desafíos complejos. La pedagogía activa también promueve la resolución de problemas y el pensamiento crítico. A través de actividades colaborativas, los estudiantes aprenden a trabajar en equipo y a comunicarse efectivamente. Este enfoque educativo es flexible y se adapta a las necesidades individuales de cada estudiante. En resumen, la pedagogía activa es clave para desarrollar personas autónomas y creativas. Su implementación en la educación moderna es crucial para formar ciudadanos preparados para el futuro.

El desarrollo de ABP ha demostrado ser una estrategia efectiva para empoderar a los estudiantes, dinamiza un aprendizaje activo y significativo, centrado en la experiencia y la participación, lo que ayuda a desarrollar competencias esenciales para enfrentar desafíos locales, fomenta los distintos tipos de trabajo en el aula: colaboración y cooperación. Además, convierte el aprendizaje en una forma de comprender y resolver problemáticas del entorno mejorando las competencias cognitivas y socioemocionales. En consecuencia, en un contexto marcado por conflictos internos, como estuvieron por mucho tiempo las zonas rurales de Colombia, esta metodología contribuye a restaurar la confianza de los estudiantes en su entorno y en sus propias capacidades, por lo cual, facilita la reincorporación social al centrar el aprendizaje en las necesidades y contextos locales.

En este sentido, al fortalecer los procesos en los que, los estudiantes rompen las barreras individuales como: el miedo, la inseguridad y la desconfianza, se garantiza la

inmersión y apropiación de herramientas necesarias para cultivar una salud emocional positiva. Dicho de otra manera, se amplía su capacidad de resiliencia y autogestión. Por ello, es esencial que los docentes creen un ambiente de paz y seguridad en el aula, implementando prácticas pedagógicas que conecten a los niños con su realidad y les proporcionen las herramientas necesarias para cultivar una salud emocional positiva.

Los hallazgos de investigaciones como las mencionadas en Cortés et al. (2020) y otras similares respaldan la idea de que el aprendizaje cooperativo es una herramienta práctica para mejorar la interacción entre pares y coadyuvan a la educación integral. Al combinar el aprendizaje activo con el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, se prepara a los escolares para enfrentar desafíos de manera colaborativa, fomentar un ambiente inclusivo donde todos los participantes se sienten valorados y motivados, lo cual no solo mejora el desempeño académico, sino que también fortalece las relaciones interpersonales entre los estudiantes. Asimismo, al promover el trabajo en equipo, se trabaja el desarrollo de las habilidades emocionales, como la empatía y el autocontrol, fundamentales en este contexto. Las actividades en las que se genera diálogo robustecen la sana convivencia, ayudan al manejo del estrés y la ansiedad, facilitan la adquisición de saberes mediante la aplicación práctica y revela una mejora en el ambiente escolar.

Cortés et al. (2020) refiere el aprendizaje cooperativo como una estrategia metodológica valiosa para el estudio de todas las asignaturas que aparecen en la malla curricular de educación primaria, específicamente a la enseñanza de las ciencias

sociales, ya que, promueve un ambiente de colaboración y apoyo mutuo entre los estudiantes, con el cual adquieren habilidades sociales fundamentales como la inclusión, el respeto, la comunicación y la resolución efectiva de conflictos. Vale señalar que, el apoyo mutuo entre los miembros del equipo aumenta la confianza y autoestima de los estudiantes, permitiéndoles aprender de sus errores y aciertos de manera más eficaz.

En el entorno dinámico de la educación primaria colombiana, el aprendizaje por competencias emerge como una metodología activa innovadora que posibilita la gestión de procesos de aprendizaje, es decir, mejora la adquisición de conocimientos, pero también nutre profundamente su desarrollo emocional, como protagonistas de su propio aprendizaje. A medida que los niños de primaria manejen este tipo de pedagogía, comienzan a construir una base sólida de confianza en sí mismos, aprendiendo a manejar el fracaso como una oportunidad de crecimiento a celebrar cada pequeño logro como un paso hacia el éxito, ya que ésta evalúa la calidad del desempeño y la calidad en los procesos de formación.

En resumen, los documentos que fundamentaron este artículo, destacan la importancia de las pedagogías activas en la escuela porque: A nivel pedagógico, proporcionan estrategias metodológicas que facilitan la adquisición del aprendizaje, lo cual se ve reflejado en el rendimiento académico. Convierte la enseñanza en una dinámica escolar viable, consciente y significativa, que, permite el aprovechamiento de recursos dentro y fuera de ella. A nivel escolar, contribuye a regular la emocionalidad

de los niños de primaria permitiéndole superar barreras individuales y fortaleciendo su autoestima. A nivel social, desarrolla habilidades que le permitirán desenvolverse en cualquier campo; el trabajo en equipo, el diálogo, el espíritu crítico, las acciones formativas, el aprendizaje consciente, la creatividad e imaginación, la resolución pacífica de conflictos, los valores tanto sociales como éticos y el reconocimiento del territorio a través de prácticas culturales, la participación comunitaria y el intercambio de roles.

Por tanto, es pertinente y altamente recomendable su aplicación en la Educación Básica Primaria y aún más en el contexto de las zonas rurales, aunque, para ello, se requiere de capacitación y actualización continua en la formación de los docentes. Una evaluación permanente sobre la implementación real de estas pedagogías en la educación primaria colombiana, permitiría establecer los correctivos necesarios para promover un desarrollo tanto cognitivo como emocional saludable.

## REFERENCIAS

- Alvarado, L. (2023). ¿Qué es educación básica primaria y por qué puede ser la carrera para ti? Politécnico Grancolombiano Institución Universitaria. <https://www.poli.edu.co/blog/poliverso/educacion-basica-primaria>
- Bracamonte, R., & Siraide, L. (2022). Enseñanza por competencias en la educación primaria. Revista Científica Portal de la Ciencia, 3(1). <https://institutojubones.edu.ec/ojs/index.php/portal/article/view/306>
- Buitrago, R., Herrera, L., y Cárdenas, R. N. (2019). Coeficiente emocional en niños y adolescentes de Boyacá, Colombia. Estudio comparativo. Praxis & Saber, 10(24), 45-68. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.10002>
- Calderón, W., & Montilla, Y. (2024). El aprendizaje basado en proyectos en una institución rural de posconflicto. <https://contactomaestro.colombiaaprende.edu.co/experiencias-significativas/el-aprendizaje-basado-en-proyectos>
- Constitución Política de Colombia. (1991). Artículo 67. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4125>
- Cortés, S., & Royero, M. (2020). Aprendizaje cooperativo como estrategia metodológica para el estudio de las Ciencias Sociales. Revista UNIMAR. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8083733.pdf>
- Gallardo, P. (2007). El desarrollo emocional en la educación primaria (6-12 años). Cuestiones pedagógicas. <https://institucional.us.es/revistas/cuestiones/18/09%20desarrollo%20emocional.pdf>
- García, G., Vélez, M., Franco, C., & Ormaza, M. (2020). Pedagogía activa y su impacto en las competencias emocionales de los estudiantes. Revista arbitrada interdisciplinaria KOINONIA, 1. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7610737.pdf>
- Guilar, M. (2009). Kas ideas de Brunner “de la revolución cognitiva” a la “revolución cultural”. Educere revista venezolana de la educación, 13(44). <https://www.redalyc.org/pdf/356/35614571028.pdf>
- Jiménez, A. (2017). Historia del pensamiento pedagógico colombiano. Una mirada de los maestros e intelectuales de la educación. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. [https://die.udistrital.edu.co/sites/default/files/doctorado\\_ud/produccion/historia\\_de\\_l\\_pensamiento\\_pedagogico\\_colombiano.pdf](https://die.udistrital.edu.co/sites/default/files/doctorado_ud/produccion/historia_de_l_pensamiento_pedagogico_colombiano.pdf)
- Ley 115. (1994). Artículo 5. Congreso de la República. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=292>

- López, M., Armenta, C., Gómez, M., & Puerto, O. (2021). El bienestar emocional en las niñas y los niños. *Revista Internacional de educación y bienestar*. <https://riieb.iberomex.mx/index.php/riieb/article/view/14>
- Malagón, A. (2017). Las escuelas Waldorf. La Comunidad Educativa Activa, clave para una Educación Integral. Centro de Formación de Pedagogía Waldorf. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6345081.pdf>
- Miatto, E. (2018). El camino trazado por la pedagogía activa: la importancia de la mirada del adulto a la persona del niño. *Revista científica de educación y comunicación* Hachetepé, 16. <https://www.redalyc.org/pdf/6837/683772564003.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional. (2022). La importancia de las habilidades socioemocionales para el aprendizaje y la vida. <https://www.colombiaaprende.edu.co/agenda/tips-y-orientaciones>.
- Montessori Internacional. (2010). Una breve historia de la educación Montessori. <https://www.bluffviewmontessori.org/about/a-brief-history-of-montessori-education/>
- Moya, I., & Díaz, M. (2024). La gamificación en la educación básica primaria colombiana. *Revista científica multidisciplinaria Ciencia Latina*, 8(5). <https://www.researchgate.net/publication/386243866>
- Nafría, P. (2024). Desarrollo emocional en niños y adolescentes. <https://psicologianafria.com/desarrollo-emocional-ninos/>
- Reyes, L., & Carmona, F. (2020). Investigación documental. Universidad Simón Bolívar Doctorado en Psicología. <https://bonga.unisimon.edu.co/server/api/core/bitstreams/2af35a4b-2abf-4f78-a550-0a4e4764e674/content>
- Robinson, K., Tonucci, F., Gardner, H., & Goleman, D. (2016). *Hablamos de Educación. Reflexiones educativas para cambiar el mundo*. <https://www.researchgate.net/publication/365781136>
- Rodríguez, M., & Acurio, S. (2021). Modelo TPACK y metodología activa, aplicaciones en el área de matemática. Un enfoque teórico. *Revista científica UISRAEL*, 8(2). [http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2631-27862021000200049](http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2631-27862021000200049)
- Torres, A. (2019). Innovación o moda: las pedagogías activas en el actual modelo educativo. Una reflexión sobre las metodologías emergidas. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7017240.pdf>
- Torres, C. (2021). Conectivismo y neuroeducación: transdisciplinas para la formación en la era digital. *Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 28(1). <https://www.redalyc.org/journal/104/10464915009/html/>